

La idealización es el principal factor:

Los conflictos de la pareja moderna se basan en un concepto de amor irreal

La búsqueda de un compañero similar o complementario que no cumple las expectativas es la base de sus problemas, según terapeutas.



Más consultas y a menos años

El doctor Ricardo Capponi, psiquiatra experto en pareja y sexualidad, sostiene que las consultas por terapia han presentado cambios. "Hoy día consultan más jóvenes, son más directos y claros que años atrás. Se quejan de mala comunicación, de sentimientos de soledad y poca cercanía emocional, de disfunciones sexuales, de injusticia en la distribución de los roles o el trato agresivo", recalca. La psicoterapeuta Susana Ifland cuenta que a su terapia llegan parejas con pocos años de casados donde el principal reclamo de los maridos, de alrededor de 30 años, es tener un rol más protagónico en la crianza, especialmente de los recién nacidos. "Al hombre le gustaría tener el vínculo y el apego que hay entre madre e hijo", agrega.

“**T**ener conflictos dentro de una pareja no es una patología. El problema es que crean que no deberían tenerlos”, enfatiza el doctor Rodolfo Moguillansky, rector del Instituto Universitario de Salud Mental de la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires.

El psiquiatra, quien ha sido invitado en varias ocasiones a dar conferencias a la Corporación Salvador y a la Asociación Psicoanalítica Chilena (APCH), ve los problemas conjugales desde su especificidad: los conflictos del amor.

“Un ideal de la modernidad era que con el amor se llegaba a la felicidad y, a la vez, que la felicidad venía con la consumación del amor. Pero en la realidad, el amor no garantiza ser feliz”, advierte el médico.

Moguillansky explica que los principales problemas que presentan los matrimonios en la actualidad se centran en la concepción de la “pareja moderna”, donde dos integrantes se eligen libremente en la suposición de que lo que los une es el amor recíproco. “Esta pareja se conforma en base a dos modelos de suposición: de que uno encontró a un gemelo o a un complementario. Eso es insostenible”, expresa.

Según el psicoanalista, el conflicto se entrapa en que ambos integrantes “tienen la ilusión de tener la misma ilusión en conjunto”. Sin embargo, la pareja no suele concebir esto como el problema, y en general suponen que el no poder sostener sus diferencias es producto de alguna falla.

“El imaginario social que reina dentro de una pareja dice que no deberían tener conflictos, esto es un problema porque consideran que el tenerlos es un fracaso, que es un índice de que son una mala pareja”, reitera el terapeuta.

Un nicho importante en las consultas de terapia de pareja, destaca Moguillansky, se da en las llamadas “familias ensambladas” (los tuyos, los míos y los nuestros). En estos ca-

sos, los conflictos suelen apuntar a que ambos cónyuges siguen buscando la consagración moderna del amor recíproco, y presentan “generalmente los mismos conflictos que en sus matrimonios anteriores, pero con otra complejidad”, precisa.

El amor no lo es todo

Otros especialistas también consideran que la base de los con-

flictos de parejas se centra en la idealización del amor.

Para María Elisa Molina, psicóloga y académica de la Unidad de Investigación en Terapia de Pareja de la U. del Desarrollo, la concepción del amor y del enamoramiento han cambiado, al igual que la forma de organizar la vida, por lo que los matrimonios “no pueden dar por sentada su estabilidad para toda la vida”.

Susana Iffland, psicoterapeuta de parejas y presidenta de la Sociedad Chilena de Psicología Clínica, sos-

tiene que los terapeutas deben abordar y enseñar las fases por las que atraviesa el amor en la pareja. “Que ellos asuman que el príncipe azul y la Blancanieves existieron en su ilusión en la primera etapa. Ahí empieza la terapia, cuando tienen que averiguar con qué persona están”, señala la psicóloga.

Otro factor importante, destaca Iffland, es que durante el enamoramiento la comunicación es trivial, por lo que una vez casados siguen manteniendo esa comunicación y piensan que realmente se comunican, “cuando en realidad solo se ponen de acuerdo en algunas cosas cotidianas, pero no hablan de lo que les pasa ni conocen las necesidades del otro”, agrega.

En cuanto al avance de la tecnología, Eliana Heresi, psicóloga experta en parejas y académica de la Facultad de Psicología de la U. Diego Portales, advierte que si bien durante los últimos años se han creado programas que buscan mantener a las parejas mejor comunicadas, como aplicaciones para evitar peleas, estos “no resuelven los conflictos interpersonales que llevan al sufrimiento, como el desacuerdo, la sensación de abandono, la infidelidad y las carencias afectivas”, entre otras temáticas.